

TELEREPORTAJE: NARRATIVAS EN EL TIEMPO

FLOR DE LIZ PÉREZ MORALES*

Hay celebraciones que son de todos; eventos que más que por los festejos, simplemente se llevan en la memoria para que en algún momento se pinchen un poco y salgan del olvido. Así sucede con Telereportaje (1958), el programa de radio tabasqueño que tiene su propia voz en la cultura tabasqueña, medio que solo se puede explicar en la trascendencia de su genealogía comunicativa, es decir, en las múltiples historias vividas por los protagonistas. Justamente de ahí emergen algunos recuerdos relacionados con el programa.

MI PADRE Y EL BÉISBOL

Sabía que cada mañana abría su tienda, antes tomaba el pote de café en la mesa de la cocina y se dirigía a su actividad cotidiana, no sin antes encender la radio pequeña que apenas escuchaba él. Creo que prestaba atención a muy pocas cosas, pero nunca se perdía los resultados del béisbol.

Nunca he escrito nada de mi padre, es como si todavía guardara su silencio. Callado, serio y a veces taciturno, era difícil que se diera al diálogo. Yo casi estoy segura de que en mi adolescencia aprendí de este juego para tener algo de que conversar con él en las mañanas. Mi primera pregunta siempre era: «¿Cómo quedaron los Plataneros anoche? ¿Ya dijeron algo en la radio?». Sus respuestas me parecían importantes en mi vida... podía hablar con mi papá. Con el tiempo me fui de la casa, perdí las conversaciones de béisbol... perdí a mi padre y *Telereportaje* continúa...

CUMPLEAÑOS EN CRISIS

En la mañana lavaba algunos trastes, creo que llovía intensamente y esperaba algunas llamadas acostumbradas para saludarme por mi cumpleaños. Desde temprano empezaron, pero las palabras acostumbradas de felicitación tardaban en llegar, primero oía:

«¿Ya escuchaste que tomaron el programa de Telereportaje...? Eso se pone difícil», decía la voz que salía del auricular... Después de una explicación detallada... por fin oía las palabras esperadas: «Feliz cumpleaños».

Lo recuerdo bien porque ese 19 de enero (1994), solo la toma del programa más popular en Tabasco, por personas que apoyaban al entonces gobernador Roberto Madrazo, impidió que yo tuviera mi acostumbrado cumpleaños...

SE ME PERDIÓ UNA VACA...

Ya estaba en la universidad cuando algunos compañeros estudiantes me hacían comentarios que se brindaban en tono de broma: «¿Verdad que en tu pueblo hay un programa de radio donde si se pierde una vaca se da a conocer ahí?». Desde ese ángulo esos comentarios parecían sonar a una crítica para provincianos como yo radicados en la hoy Ciudad

39
Cinzontle

* Doctora en Estudios Transdisciplinarios en Cultura y Comunicación. Profesora investigadora en la DAEEA-UJAT.

de México; en muchas formas podían entenderse como las percepciones para ver a los tabasqueños, muy pocos entendían que cada comunidad constituye sus propios mecanismos de comunicación y *Telereportaje* lo era para Tabasco.

En lo personal el programa me parecía de lo más normal,

pues ahí se abría el velo comunicativo que daba cuenta de la vida de Tabasco y su gente, todos los días y en todos los espacios.

COLOFONCITO

Un espacio se vuelve importante cuando adquiere valor en cultura.

*La representación se simboliza en su incidencia social. En *Telereportaje* se convoca a la solidaridad con la muerte, a la indignación con los robos, al coraje político, a la euforia deportiva... en resumidas cuentas, a tener una dimensión de la vida cotidiana de este estado. Ahí quedan las huellas de su memoria en el tiempo.*

40
Cinzontle



La travesía de los signos, 2005, punta seca, 25 x 35 cm.